

EL OBRERO BALEAR

ÓRGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjeros 5'00 ptas.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XV

NUM. 626

Palma de Mallorca 7 de Febrero de 1914

La correspondencia de Redacción dirijase á ANTONIO M.ª ALSINA la de Administración á AGUSTÍN ROGA.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Sobre el crimen
del Coll d'en Rebassa

GRAN MITIN PRO-JUSTICIA

El próximo lunes día 9 del corriente se celebrará uno en el local de la Federación, Sindicato 124, á las ocho y media de la noche, á cuyo efecto se repartirán al público hojas convocatorias.

Tratándose de asunto tan importante como este, que envuelve dos penas de muerte injustas, es de esperar que el público de Palma sabrá demostrar sus sentimientos de humanidad y justicia concurriendo á dicho acto.

LA PENA DE MUERTE

De un veredicto

Tiempo ha que apasionó mucho a la opinión el crimen del Coll d'en Rebassa.

Al proceso la prensa local dedicó mucho espacio, se mostró dura e inclinó la opinión a mostrarse severa y producto de este ambiente enrarecido fué el veredicto en virtud del cual se condenó a la última pena a dos hombres.

En las circunstancias especiales en que el tribunal dictó la sentencia, no tiene nada de extraño el que se impusiera tan enorme pena a hombres que no se les ha podido probar que ejecutaran el crimen que se les imputa; pero sería criminal dejar que se cumpliera tan monstruosa sentencia, después de haber reaccionado la opinión de su primer error.

Habiéndose efectuado con anterioridad el crimen de Son Rapiña y después el repugnante de Buñola, sin que se pudiese dar con los autores, la opinión se alarmó.

Y se indicó que era necesario hacer un escarmiento, era preciso dar garantías a las personas contra tan repetidos crímenes. Y en ese ambiente viciado deliberó y falló el tribunal.

El veredicto resultó condenatorio, si bien los jurados asustados de la tremenda pena que implicaba su fallo, pidieron gracia para los que eran víctimas, del medio ambiente y no del delito porque se les condenaba.

Tuvo la prensa diaria después un movimiento de arrepentimiento; aunque muy pasajero y se hizo eco de la petición de gracia para los desgraciados que sufrían las consecuencias de actos que no habían ejecutado.

Pero sin voluntad para reparar el mal

causado, bien pronto abandonó a su suerte a las víctimas de su apasionamiento y vendría el momento trágico sin que sintiera remordimientos, sin que intentara agitar el espíritu de justicia a fin de que haga presión para librar a dos inocentes de la repugnante argolla.

¡Dos inocentes! De tales se puede calificar a Portell y al Poblé, pues hay testigos que justifican en que sitio se encontraba en el momento de perpetrarse el crimen.

El surseo arroja tanta luz sobre el caso, que después de una simple lectura no se comprende el extravío que sufrió el jurado al dictar sentencia condenatoria en una causa que, después ellos mismos, confesaron que no estaban convencidos de la culpabilidad de los dos sentenciados, que si les condenaron fué por sus antecedentes penales.

¡Pueblo mallorquí! ¡Pueblo palmesano! Ya lo sabes: se condena a dos infelices a la última pena por sus antecedentes, ya que en la causa que se les siguió no se pudo probar su culpabilidad.

Todos los hombres amantes de la justicia deben protestar y pedir la revisión de un proceso que tales obscuridades envuelven su fallo.

Todos los hombres con sentimientos humanitarios deben rechazar estas dos sentencias de muerte, ya que la última pena injusta siempre en sí, en el caso presente según todos los datos viene a ser una monstruosidad.

Y todos los ciudadanos que tengan concepto elevado de sus deberes deben aunar sus esfuerzos para imposibilitar la aplicación de una sentencia que, a más de ultrajar los sentimientos humanitarios, implica en el caso actual una enorme injusticia.

Los condenados gritan justicia nosotros también clamamos por ella y esperamos que los poderes públicos nos atiendan, dado lo manifiesto y evidente del error cometido.

Por ser contrarios a la pena de muerte nos asociamos con entusiasmo al acto que se celebrará el lunes.

Por tener un alto concepto de los deberes de ciudadanía no podemos menos de adherirnos al acto que para pedir la revisión del proceso se celebrará.

Por creer inocentes a los dos reos, es que sumamos nuestro esfuerzo a los de las sociedades que el lunes pedirán al pueblo, a los proletarios, a los ciudadanos que anulen una sentencia que los mismos jueces que la dictaron imputan de injusta.

Los jóvenes socialistas deben ser exageradamente cumplidores de sus deberes en las Sociedades de resistencia.

Quienes no se conduzcan de este modo, no harán ningún bien a las ideas.

COMENTARIOS

Se publica un semanario en Manacor, que por paradoja lleva por título *La Aurora*, y a mi entender debería llamarse *El Ocaso*.

Porque todo en ese semanario se empuñe y degenera.

En todas las cuestiones que trata no hace más que arguir el sofisma, como razón; y el insulto, como argumento.

Por la marca de la fábrica parece ser de la nunca bien alabada católica.

Es de esos semanarios de sacristía en que todo lo fofo y ñoño tiene cabida.

La arremete contra nosotros, porque nos hemos atrevido a pedir las firmas de todos los ciudadanos contra la guerra.

Y pregunta como tenemos inscrito en nuestra bandera el lema de la guerra social siendo así que pedimos la paz.

Pero *Ocaso* de mis pecados, digo *Aurora*, quien le mete a usted en lo que no entiende.

Así que lo primero que ha de procurar, ha de ser estudiar algo la cuestión social y verá como no soltará tantas sandeces en tan pocas palabras.

Porque ¿quién le ha dicho a usted que nosotros tenemos escrito en nuestra bandera la guerra social?

La lucha de clases es producto de la organización de la sociedad capitalista, en la cual no tenemos arte ni parte.

El que la sociedad esté dividida en pobres y ricos, en explotados y explotadores, es independiente de nuestra voluntad y que estos últimos tratemos de mejorar nuestra misera situación, es muy natural y a borrar esos antagonismos es a lo que tenemos que hacer, haciendo a todos copropietarios de la riqueza social.

Si hay huelgas—que tampoco hemos inventado—es debido a la opresión económica que sufren los obreros.

Y esas luchas sociales, serían fáciles de concluir: con que *La Aurora* aconsejase a los pobrecitos patronos transigencia, menos amor a los bienes terrenales, más liberalidad, no tanta avaricia y con que consiguiere verlo practicado, la cosa estaba arreglada.

Pero de lo que se cuida es defender a los pobres ricos.

De lo que dice que los católicos no aconsejan una santa y piadosa mansedumbre respecto de la guerra, diríale que esto ni siquiera merece los honores de la refutación.

Con asistir a cualquier sermón, o leer un periodicucho católico, mi aserto está confirmado.

Por otra parte, los beatos empedernidos o los curas, son los únicos que han negado su firma para pedir la inmediata terminación de la guerra.

Si de tal manera es su proceder, no hay que decir que son partidarios de la guerra.

Y aun está en nuestra memoria, que en varios puertos de embarque la beatería andante colgaba escapularios benditos en el cuello a los pobres soldados; en la inteligencia, que este proceder en la

iglesia católica es inveterado. En la guerra de Cuba, los obispos ya repartieron escapularios y bendiciones a nuestras tropas para que los pobres soldados murieran «beatíficamente» en la maldita manigua.

En que acto de justicia ha empleado la iglesia romana su poderosa influencia. En ninguno.

Sino ahí están los repatriados que no han cobrado sus alcances, apesar de sus bendiciones.

**

Y va de homenajes.

Al señor Santos Oliver se le propina, se le ha propinado o se le ha de propinar uno por su intento de rehabilitación de Maüra.

También van a tributárselo al señor conde de Sallent.

Al señor Valenzuela diputado liberal que según un periódico carcunda consta en su haber el *Arretgle Parroquial*, con lo cual se ha conseguido dar colocación a muchos curas, también se le va a homenajear.

Y para ello pide el concurso de los obreros.

Como si nosotros tuviéramos algo que ver con esas zarandajas de sacristía.

**

Según voy leyendo en la prensa local, lo de las multas del gobernador civil va dando resultado.

Ello ha dado ocasión a que el Colegio Médico-Farmacéutico se ha sincerado ante la opinión, con un documento que ha dado a la publicidad.

Diciendo que el tren sanitario de nuestro Ayuntamiento no tiene todos los aparatos debidos.

Y que las autoridades no toman las precauciones necesarias.

También nos hemos enterado que el Gobernador ha hecho varios donativos a familias necesitadas atacadas de la indicada epidemia.

El señor conde de Olocan, que hasta ahora estaba muy seriamente ocupado con que los serenos alabarán a dios; a reaccionado algo dando órdenes para la desinfección de los variolosos y sus utensilios.

Ya era hora.

Pero señor Alcalde: que se complete el tren de desinfección.

**

Los conservadores no se conforman con que los liberales les hagan responsables de la mala administración de la Diputación provincial.

Y éstos a su vez no quieren cargar con el Sanbenito.

Como remedio a todo: un periódico local indica la conveniencia de hacer un empréstito.

Esto es, se pedirán prestados dos millones y de intereses daremos medio millón, que se cargará a los infelices contribuyentes.

Y que siga la merienda.

El asunto Portell-Poblé en España y el extranjero

De la Sociedad de Obreros Agrícolas *El Porvenir* de Benadaliid (Málaga) hemos recibido la siguiente carta:

«Estimados compañeros: Con bastante asombro hemos leído en EL OBRERO BALEAR los artículos que tratan del crimen del Coll d'en Rebasá, condenando a muerte a dos inocentes.

El artículo del condenado Juan Portell ha producido entre nosotros tal efecto, que inmediatamente hemos acordado dirigimos al Gobierno pidiéndole ordene la revisión del proceso, lo cual verificamos en esta fecha.

Digan, pues, a los condenados, que por parte nuestra se hará cuanto se pueda para que se haga justicia.

Benadaliid 20 de enero de 1914.—El secretario, *Ernesto Sierra*.—El presidente, *José Viñas*.

JUSTICIA!

Puesto que la piden dos hombres condenados a muerte, es muy justo que se la den, y sería de un pueblo indigno si no se atendiera a tal petición, supuesto que se pretendiera a una nación civilizada, o al menos va a civilizar a los de extraña tierra, tal vez sin razón, como sin razón han condenado a muerte a dos inocentes.

A todos cuantos he leído los artículos de EL OBRERO BALEAR, que tratan de Juan Portell y del Poblé, condenados a muerte inocentemente por el crimen del Coll d'en Rebasá, les pesa mucho pertenecer o haber pertenecido a una nación que en pleno siglo XX condena a muerte a hombres inocentes, y dicen que se haga justicia. Y tenga presente el pueblo mallorquín y demás, aquella frase que dijo Cristo, al principio de su predicación: «guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, mas por dentro son lobos rapaces.» Y que tal vez los cordidos, se dice Portell que le han mordido, se habían presentado de esta forma:

¡Viva la Justicia!

Argel, 22 de enero de 1914.—*Juan Ordinas*.—*Antonio Cerdá*.—*Bernardo Vidal*.—*Juan Andreu*.

La propiedad

Llegóse el anciano a beber en la fuente próxima, echó cumplido el trigo, y dirigiéndose al labriego le dijo:

—¿Descansas?

—Pesa mucho este saco. Bien puede esperar su amo unas mijas.

—¿Tiene amo ese trigo?

—Y con muchos y repletos graneros. D. Antonio Méndez se llama.

—Creí que, de ser alguno, de poder ser en justicia alguno amo de ese trigo, tú lo eras.

—¡Yo!...

—Veamos—exclamó el viajero, sentándose junto a Manuel, ¿Quién cavó la tierra donde iban a sembrar ese trigo?

—Yo.

—¿Quién metió en la tierra el arado para trazar los surcos?

—Yo.

—¿Quién echó en los surcos la simiente?

—Yo.

—¿Quién cuidó el crecimiento de los gérmenes y el nacer de los brotes?

—Yo.

—¿Quién segó el trigo?

—Yo.

—¿Quién lo trilló y lo aventó y lo metió en los sacos?

—Yo.

—¿Quién lo lleva en hombros al granero?

—Yo.

—¿De quién será ese trigo entonces?

—Mío. De los míos, de quienes como yo trabajan y fecundan la tierra—gritó Manuel, contemplando a Goicochea con gratitud y asombro.

JOAQUÍN DICENTA

Contra la guerra

MITIN

La Agrupación y la Juventud Socialista de Palma, tienen proyectado celebrar un acto contra la guerra que seguramente, se efectuará el domingo 15 del que cursa.

LAS FIRMAS

Sigue la Juventud Socialista de Palma recogiendo firmas para pedir la inmediata terminación de la guerra.

Uno de estos días saldrán comisiones a recorrer fábricas y talleres, al objeto de recoger firmas.

Las personas que quieran firmar contra la guerra pueden pasar por los centros siguientes:

Centro Obrero, Sindicato, 124; Juventud Republicana Radical, Socorro, 144; Sociedad de Albañiles, Socorro, 88; Orfeón Republicano, Olmos, (Café Moreno); Centro Reformista, Danús, 4.

Tenemos noticias que la Juventud Socialista de Manacor trabaja activamente en la recogida de firmas.

Según los datos que se nos ha suministrado, prometen ser muchos los pliegos que se llenen con las firmas de protestantes de la guerra.

La actividad desplegada por los jóvenes socialistas manacorenses en esta ocasión, promete a aquella Juventud sonados éxitos, de seguir con iguales bríos, en las campañas que emprenda.

De Capdepera nos escriben lo siguiente:

«La iniciativa del Partido Socialista Obrero de recoger un millón de firmas de protesta contra la guerra, ha sido acogida con gran entusiasmo en nuestro pueblo.

La Juventud, Agrupación Femenina y Sociedad «El Renacimiento Obrero», atendiendo las instrucciones del órgano del partido, hemos empezado a recoger firmas por los cafés y domicilios, habiendo ya encontrado 1.124.

Esperamos reunir 1.300.

Para que vean los lectores de nuestro semanario el empeño con que se han buscado las firmas, bastará decirles: Nuestra compañera Catalina Sirer, de la Agrupación Femenina Socialista, fué la primera que llenó un pliego que contiene 280, otro compañero socio del Renacimiento Obrero, Bartolomé Sancho, recogió 330 y así han colaborado todos los que se nombraron para la recogida de las firmas en esta población; luego verán nuestros compañeros la necesidad que hemos tenido de recorrer de casa en casa, basta saber, que este pueblo se compone de 3.000 habitantes escasamente.

Antes de terminar, he de hacer una pequeña descripción de las personas que se han negado a pedir al gobierno la inmediata terminación de la guerra, que puede sintetizarse en las siguientes frases: «no queremos más guerras, somos hermanos!»

Los políticos, salvo un número muy reducido, han firmado por la paz, los diferentes han sido más, pero los que se han distinguido entre todos han sido los beatos, que hasta nos han insultado, y el que estas líneas escribe, puede decir que le insultaron y le dijeron: «Vete de esta casa, que sois sembradores de discordias y educadores del mal.»

¿Dónde está la educación señor Rector? ¿eso es la moral cristiana católica, apostólica y romana?

M. F.

NUEVOS SACRIFICIOS

Sigue la prensa Imperialista anunciando épicos triunfos y el cañón no se da punto de reposo, apesar de tantas victorias.

Los telegramas que con fecha 2 del actual, llegan del campo de operaciones, nos anuncian cruentos combates en que las víctimas son numerosas.

Para comprobar la importancia de la lucha habida, basta fijarse en que un jefe y un oficial han sido muertos y heridos, otro jefe y varios oficiales. Los soldados suman 16 los muertos y a 22 los heridos según los telegramas oficiales; pero que si hemos de atenernos a la realidad, de que la verdad oficial siempre tiende a disminuir los daños, serán muchas más las bajas por nosotros sufridas.

Siguen, pues, al orden del día los cruentos sacrificios que se nos imponen para defender los negocios de unos cuantos plutócratas y a fin de que funcione el ascensor; pero que el gobierno quiere que esté interesado el honor nacional.

Seguiremos nosotros, en la línea de conducta que nos hemos impuesto y es más, arriaremos en nuestra protesta hasta conseguir nuestro propósito: de ver terminada la guerra.

Tienen los moros perfecto derecho a ser independientes y a regirse como mejor les acomode y no es nuestra burguesía quien en nombre de la civilización puede imponerse a los ritos, cuando de todo es sabido su tradicional torpeza e incultura que hace que los principales veneros de riqueza nacionales estén en manos de extranjeros.

Evacuense los terrenos ocupados indebidamente por nuestras tropas, dándose así satisfacción al pueblo que pide a voz en grito la inmediata terminación de la guerra.

¿CUNDE LA ORGANIZACION?

Los obreros del mar

Desde que obtuvieron el brillante triunfo las sociedades Náuticas y después se dió satisfacción a la petición efectuada por los marineros, fogoneros y camareros, las sociedades del ramo han visto aumentar su contingente de socios de una manera notable.

Así sucede que la «Marítima Terrestre», cuyo contingente de socios era escaso, ha visto triplicado y casi cuadruplicado sus afiliados.

De seguir cundiendo el espíritu societario como hasta ahora a no tardar pertenecerán todos los obreros del muelle y tripulaciones de las naves mercantes a tan benemérita asociación.

Así que, se puede asegurar, que esos dignos compañeros podrán llevar a cabo las aspiraciones que les animan, esto es, mejorar sus condiciones de trabajo.

Sigan fortaleciendo su asociación los obreros del mar, que ésta, cariñosa tradidirá sus desvelos dignificándolos y

mejorando sus condiciones materiales de vida.

Los obreros panaderos

Estaba poco menos que disuelta la sociedad de obreros panaderos y dada la constancia y cariño a la organización de varios compañeros se hizo un llamamiento, al cual concurren buen número de obreros del ramo.

Desde luego se vió que a los reunidos les animaba un excelente espíritu societario, ya que una vez expuesto el estado lamentable de decaimiento a que había llegado «El 1.º de Mayo» se exteriorizaron manifestaciones de cariño hacia la asociación.

Así que abiertas las listas de la sociedad, para que se inscribieran de los concurrentes los que quisieran, espontáneamente y de momento se apuntaron a las listas de la sociedad 31 nuevos compañeros.

Dado lo halagüeño del resultado, se convino en nombrar una comisión que llevara a cabo la reorganización de la Sociedad.

Las impresiones que sacamos de la reunión fueron, pues, inmejorables y por el espíritu de unión que demostraron los obreros panaderos, esperamos que su Sociedad verá crecer rápidamente su contingente de asociados.

Y por cierto, que ya era hora que los obreros del ramo despertasen del sueño a que se habían entregado pues las mejoras conseguidas por los obreros panaderos en Madrid, son tan grandes que suponen una revolución en tan importante y necesaria industria.

Por otra parte, la ley obtenida por los obreros italianos que priva el trabajo nocturno en las panaderías, son reformas que estimulan el ánimo para procurar conseguir una potente federación de los obreros de la industria y que haga a su vez traducir en ley tan salvadora e higiénica medida.

Sigan en el empeño iniciado los obreros panaderos que ello ha de reportarles positivos beneficios.

Aviso importante

Se suplica a los corresponsales y suscriptores de este semanario, se pongan al corriente de sus atrasos, dentro el más breve plazo posible a fin de no entorpecer la marcha administrativa.

Leyendo la vida de los santos

Santa Teresa de Jesús

Hay que leer de todo amado compañero. En lectura, como decía un sabio que no hace al caso, «todo tiene importancia».

Y entremos en materia.

La «santa doctora» nació en Avila de los Caballeros. Esto, de puro viejo y de tan sabido, casi lo vamos olvidando. Pero no podemos echar en saco roto la psicología humana que nos proporcionan los añosos y polvorientos pergaminos que cuentan, de una manera acomodada y con un sabroso gusto de antagonismo, lo que no sucedió con ribetes de acacamiento. Os hablaré de esta «vida» llena de históricos pasajes, en socialista, como un cristiano os pudiera narrar la vida de Bebel, en católico.

La fundadora de la orden femenina carmelitana, «desposeída» de todo «prejuicio familiar» —léase amor—, abandonó el hogar paterno, el regazo de la madre, además del correspondiente cariño a sus abuelos, tíos, primos y consiguiente parentela, para dedicarse de lleno a la propaganda de las doctrinas del-hijo de Nazaret. Y puso bandera en Toró, antigua Zaravencia, viejo reinado de doña Elvira, donde emprendió, con verdadero celo, una activa campaña en favor del amor a Jesús.

Castísima castellana y discreta doncella era la santa de mi crónica, cuando, de sus hermosísimos y negros ojos, había sabido apartar los flechazos de Cupido dirigidos al corazón. No existía, para ella, el amor humano, de tal forma odiado, que solo veía, en sus sueños, al «redentor del mundo», aceptando el amor, «puro y sencillo», de la avilésa joven. Ignoro, pues, que clase de «afecto» pudiera ser ese de la «pureza y la sencillez», que no fuese otro que el que respecto al amor nos ha explicado con sublimidad material, la historia médico-científica, y no me explico qué otro amor puede existir en el corazón tiernísimo de una virgen, que no sea otro que el profundo y deleitable cariño de la doncella que empieza a sentir, o que ha sentido, el aldabonazo de la naturaleza en el pensamiento y en el deseo vehemente de la carne...

Dicen que Teresa era hermosa como sol de jardín y fresca como rosa abriliana; que en sus labios, fresa y nieve, desprendíanse sonrisas atrayentes que iban a las almas de los jóvenes como mariposas a matas de clavellinas, y que, a fornidos labriegos y a cumplidos artesanos, llevó de cabeza hasta el extremo de que dieran sus vidas, de regalo, por poseer una leve esperanza de amor de la doctora.

En el libro de su vida no hay nada que huelga a amor humano; todo lo contrario: tan divino es todo que, al leer y leer, solo quedan en nuestra memoria la mágica sonrisa de la santa; los ojos, de un negro de noche trágica, y los labios rojos, de un rojo ideal, de la doncella.

Sin embargo; algo hay que dice de su vivir más que los narradores que han escrito su vida: la dulce y anecdótica compra de un puchero de Tiedra...

Vivía, pues, la virgen, solitaria en humilde nido, en una casita bañada en cal, que, cerca de la calle de las Gallinas, aun existe en Toró; casita que, según los toresanos de nuestros tiempos, contiene, en sus paredes interiores, la sangre que Teresa salpicó de sus carnes (?) al golpe brutal de las disciplinas...

Ocurriósele, un día a la joven, comprar enseres de cocina en los puestos que los marchantes y itagíneros vallisoletanos establecían, en la antiquísima plaza de Santa Marina, frente a la alberca, y dirigiéndose a un mocetón de fuerte y rebozante salud, que a su lado ofrecía, a grandes gritos, su misero mercado, sin más preámbulos, dijole:—
¿Cuanto vale este puchero?

—¿Cuanto vale, preguntas, hermosa mía?—respondióle, cariñosa y vivamente, el pucherero, fijándose en los encantos de la santa.—Nada; muy poca cosa, un besito...

—¿Un besito, dices?—dijo presto, y sin dudar, se inclinó hacia la doctora.—Si por eso eres feliz, dámele pronto a la par que el cacharro...

Y el mozo, en un arrebató de premeditada lujuria, puso sus labios ardientes en el fuego llameante que en los suyos llevaba la... santa.

Yo imagino al vendedor de cachivaches culinarios, relamiéndose de placer al tocar una boca que estaba ofrendada al «divino redentor»; pero también pienso que si la felicidad de un momento fué para el brioso pucherero, no lo fué de menos tiempo para la «sabia» doctora, que se llevó un puchero a cuenta del leve placer de un beso, cometiendo un adulterio en la «persona» invisible de su querer: en su Dios.

Lo único sublime, en este caso, es que santa Teresa recibió un ósculo humano, que inutilmente habría esperado, en las noches de célestes ensueños, cuando pensaba en su amante Jesús.

EL COJO DEL BARRANCO

Fin del conflicto de Riotinto

Ligeras apostillas al mismo

No en vano nuestros valientes hermanos de Riotinto cuentan con una potente organización sindical, amén de la arraigada conciencia de clase que de la misma han adquirido. Cierto es que tarde o temprano tenía que llegar la solución que se ha dado al magno conflicto de unos días, fuese por el conducto de una Comisión arbitral, como ha pasado, o fuese por mediación directa entre la Compañía desalmada y nuestros valientes y abnegados compañeros, puesto que estaba escrito en la conciencia de todos los conscientes obreros españoles—cuando menos, tal creemos nosotros—que por nada del mundo había que consentirse que la Compañía arrebatase impunemente a los obreros las innegables ventajas que estos conquistaron tan épica y gloriosamente el pasado año, año que quizá puede llamarse el único año sindical español, en gracia a los cientos de diversos problemas económicos obreros que en el mismo se han suscitado y puesto para ulteriores soluciones sobre el tapete de los propagandistas obreros.

Sin embargo de las anteriores razones, poderosas como la que más, no estimamos equivocarnos al afirmar que pocos, escasos en extremo fueron los que, al principio de su duración un poco larga, no creyeron que el conflicto se solucionaría tan pacíficamente como se ha solucionado. La actitud de la Compañía primero, y segundo, después de ésta haberse en un rasgo de cesarismo quitado el antifaz que ella suponía cándidamente le tapaba sus mil veces villanos propósitos, la del Gobierno, con sus procedimientos sarcásticamente apodados *ingleses*, tuvieron más que rasgos suficientes para los que nos apreciamos de conocedores,—ya teóricamente ya prácticamente—del carácter del obrero español, dispútasenos como profecía inequívoca la de que los bravos mineros riotintinos no tendrían los conocimientos precisos, y más que éstos la paciencia de aguantar impávidos y con una prudencia sin límites e inimitable las provocaciones manifestadas de la primera y los atropellos inculcables (no tanto por lo que en sí son como por impedirnoslo la nunca bastante odiada ley de jurisdicciones y el no menos odioso y arcaico Código militar) del segundo. Por fortuna para todos, si sensatos fueron en el ya penúltimo conflicto, más, muchísimo más lo han sido en el que acaba de finir... Si quiera sea por hacer alguna alusión, manifiestemos, y entre paréntesis, que asusta pensar como se hubiera acabado en Barcelona en

circunstancias iguales, y hasta un poco más atenuadas.

Desde luego que el resultado que se ha obtenido ha sido un triunfo inmenso, si no resulta paradójico el llamar triunfo al reconocimiento de lo que por todos cuatro lados es de justicia. Rompiendo por una vez con cierto método que nos tenemos impuesto, menos porqué es de razón que por condescendencia a todos nuestros enemigos, sea cual sea su clase, nos vemos arrastrados a escribir, y con la mayor cantidad de tinta posible para que el cajista lo vea, que quién niegue el referido triunfo niega la evidencia igual que la realidad. Además, que ha sido obtenido mediante una forma que un periódico anarquista a llegado casi a aconsejar, desmintiendo de tal manera palabras que no mucho antes había escrito y que más que posible, es seguro que volverá a escribir, probando una vez más que en nada andamos equivocados los muchos socialistas que afirmamos que la enemiga sistemática y algo más que nos tienen la mayor parte de los anarquistas y pseudo-sindicalistas, más obedece a deseos de mando—pese a su decantada autonomía limitada o ilimitada—que a razones de doctrina. Somos o no somos: si lo primero, mal está en escribir que las Bases que los compañeros de Riotinto lograron hacer firmar el 18 de Noviembre último tenían que ser firmadas en presencia de un notario con todos sus consiguientes derivadas, para así, en caso de un incumplimiento por parte de la Compañía, aquéllos denunciar ésta a los Tribunales para los subsiguientes efectos, si lo segundo... salga todo como salga, pues que la autonomía que aconsejamos nos permite pensar hoy diferente de ayer y mañana no igual que hoy, y si a mano viene de la misma manera o no que anteayer.

No queremos, ni mucho menos, sentar plaza de consejeros ni tampoco de profetas. Para lo primero nos falta todo lo que se requiere para serlo; y para lo segundo nos sobra la seguridad de que si tal profesión era posible cuando los pretendidos felices tiempos de la primera parte de la *Historia sagrada* o lo resulte en lo futuro, no lo es en la actualidad, cosa que ignoramos—y maldita la falta que nos hace saberlo—si nos es beneficioso o perjudicial. Así y todo, no debemos, diremos mejor, no podemos librarnos de la tentación de dirigirnos a los valientes camaradas de Riotinto, y repetirles inconfusa y concretamente que es de impotentes, y quizás aún mejor de fracasados el dormirse sobre los laureles conquistados, máxime cuando los han arrebatado a una Compañía de igual o semejante—más de aquélla que de ésto—poderosidad que las que explotan las minas de oro del Atrica del sur, tenidas en el mundo de los negocios por las más potentes de los viejos y nuevos continentes reunidos.

Hay suficiente con conocer el poder onímodo de que se le deja disfrutar en España, para que en nuestro magin proyectemos en un todo y por entero el despecho que debé sentir por habersele acabado de una vez y para siempre (¡haga la suerte de que éstas palabras no resulten jamás desmentidas!) su imperio absoluto y cesáreo a la vez sobre los que tan fecundamente explota desde hace un regular número de años. Consiguientemente, pues, es de asegurar que no ha de desperdiciar ocasión para vengarse de un modo completo y entero.

Sin querer decir que debemos de dejar de temerle todo y de estar siempre ojo alerta, como se dice por aquí, tengamos confianza en que los compañeros de Riotinto no han, asimismo, de desperdiciar nada para robustecer más todavía su

formidable organización, base única de las victorias obtenidas y por obtener, hasta convertirla en ejemplar fortaleza, inaccesible a toda especie de ataque burgués. ¡Llor a los que, después de escribir seis páginas de oro en el historial obrero español, prometen escribir algunas más!

E. MONTERRER NOÉ

Del Molinar

Desde el principio de las pasadas elecciones municipales tenía deseos de publicar estas líneas, pero lo hago hoy, con más datos, para poder combatir la conducta que han ejercido durante el tiempo que ha trascurrido estando en el Municipio representantes burgueses.

En este caserío nos encontramos faltos de agua, luz y muchas veces hasta de camino, dado el enorme polvo que hay en el verano transformado en barro en el invierno; dando por resultado que los obreros que tenemos la desgracia de concluir el trabajo a horas avanzadas somos víctimas de resbalones y caídas, que se podrían evitar si los señores concejales tuvieran una pizca de sentido común y un poco de interés en la limpieza de esta barriada obrera.

Pero como que estos señores ya no se deben recordar de cuando pedían el voto de puerta en puerta como mendigo que pide limosna, he ahí como no les importa un comino que caigamos muertos de sed, del olor putrefacto que despiden el barro y de las caídas de que somos víctimas.

Con que señoritos reformistas, católicos, apostólicos etc. liberales y demás vividores cuando prometan tanto teneo presente, porque os tendremos que arrancar la careta y llamar el día que venga la ocasión ¡granujas más que granujas!

V. T.

Asociado, socialista y cooperador

El proletario debe actuar y combatir como asociado, como ciudadano y como cooperador.

Cooperación, socialismo y societarismo son tres fuerzas distintas y autónomas, pero solidarias.

El rebajamiento de una rebaja las otras.

La exaltación de una exalta las otras.

Cada una de ellas perecería si pretendiera ser exclusiva.

Cada una de estas tres fuerzas se basta a sí misma, y todas juntas bastan a todo.

JEAN JAURÉS

Suscripción en favor de Portell

SUMA ANTERIOR: 4'10 Jaime Llabrés, 0'25.—Antonio Llabrés, 0'25.—Juana Vila, 0'10.—A. M.^a Alsina, 0'05.—J. S. 0'20.—Bartolomé Vicens, 0'10.—Francisco Puigserver, 0'15.—Mateo Campomar, 0'10.—A. Roca, 0'10.—SUMA 5'40.

El domingo pasado pasó una comisión de esta redacción a hacer entrega de lo recaudado a Portell, pero en atención de que unos cuantos de los donantes habían manifestado su deseo de que el importe de aquella se repartiera por igual a Portell y al *Poble*, así se hizo una vez consultado al primero el caso y no haber puesto inconveniente alguno en ello.

CARNAVAL

Como todos los años vamos a presencia dentro de varias semanas los bullicios carnavalescos. Aquellos días de bacanal, donde el pueblo se entrega al esparcimiento grotesco y brutal, digno de la idolatría sodomita de los moradores del valle de Pentápolis.

Y digo el pueblo, porque en general ricos y pobres, manuales e intelectuales colaboran en estas fiestas donde todo es alegría, confundiendo el hambre y la miseria con los encajes sedas y colorines de la multitud que brinca, corre y chillá; igual que felinos con entera libertad. No, hay diferencia entre el rico y el pobre en su mutua alegría. El mismo burgués que somete a cautiverio y explota en su fábrica o taller a obreras, teniéndolas supeditadas a su dominio, a un régimen indigno y soez, le vemos que por la noche le basta cubrirse el rostro para tutearse, para mirarse con familiar cariño, desapareciendo todos los rencores y los odios, de los malos ratos que en el trabajo le dan. Y sabéis porque: por una razón muy sencilla.

Aquella mujer que, trabajando todo el día, no piensa, más que en volver a su risueña, en una vida algo mejor para poder tener el derecho a amar, a romper las cuerdas seculares que la oprimen, deseando tener libertades iguales al hombre, a divertirse de las fatigas del trabajo, ve con el carnaval la realidad de lo soñado, de lo ansiado en la tenaz lucha por la vida; y ante esas amarguras lánzase en las manos del vampiro que después de magullar sus carnes con monstruos de acero, intenta quitarle la pureza, la poca riqueza que le queda en su cuerpo débil y anémico; consiguiéndolo alguna vez, por el hambre e ignorancia que les aniquila.

Pero no acaba en eso, la fiera capitalista necesita calmar sus apetitos carnales no saciándose con explotarla, sino que necesita de su cuerpo la poca savia que le queda. Y con el carnaval buenamente hace su negocio; con el ultraje de la moral, riéndose con carcajada satánica de las desdichas y degradaciones de la mujer envilecida que se rinde ante cuadros de tanta voluptuosidad y alegría como los de estos días.

Eso es el cuadro del carnaval mal trazado por mi incapacidad e ineptitud,

que más bien sería escrito por un buen escritor que por un simple obrero manual como yo, que no deseo más que veros despertar del retraimiento e indiferencia en que estáis. Que no puedo al veros tan sumisas, a la ignorancia al capricho de esos vampiros zánganos de la sociedad que más bien merecen el desprecio que las miradas cariñosas con que les felicitáis.

Si; tenéis derecho a amar, a divertirnos a desplegar vuestros alegres juegos juveniles que dan vida a los pueblos y las naciones. Pero de un amor puro y noble donde no haya promesas bastardas. De divertirse con fiestas que no ofendan a la moral que sirvan de cultura y para amarnos mutuamente.

Y de ese modo veremos que las víctimas de la idra capitalista desaparecerán paulatinamente hasta llegar al destierro de todo lo que estorba a las buenas costumbres y a la moralización del mundo entero.

B. Galmés

De la Región

De Felanitx

Hasta ahora sabíamos que los burgueses de esta sufrida ciudad eran muy avaros; para bajar los jornales, pero resulta también que a soberbia no hay nadie que les gane.

Para probarlo vamos a relatar, brevemente un suceso que dará la medida del concepto que a aquellos patronos merece la clase trabajadora.

El 18, del pasado enero, una niña de unos 10 años, arrojó desde su casa un hueso a un perro que se hallaba en la calle; pero dió la mala estrella que el auto que el señor Ordinas dirigía, acaudalado propietario, cruzara por delante de la indicada casa en el momento en que la criatura hizo el regalo al can, sin que el hueso tocara al vehículo.

El señor Ordinas, que a lo que se ve está contra los perros, o contra los huesos, o no quiere que estos animalitos los roan, porque yo no le haré la ofensa de suponer que quisiera disputárselo a la pobre bestezuela, se enfadó de lo lindo.

Así que entró en la casa desde donde la criatura tiró el hueso y lápiz en ristre quería apuntar el nombre de la chiquilla y luego el de su madre lo que no consiguió.

Pero terco en su propósito, preguntóle a una vecina, diligencia que tampoco le dió ningún resultado.

Marchóse enfurecido y dió cuenta de la

agresión de que había sido objeto al señor secretario del Ayuntamiento. Fijense los lectores: el que una niña tire un hueso a un can, lo toma el señor Ordinas por una agresión.

Como es natural, la corporación municipal en sesión no le hizo caso, pues hasta este extremo de ridiculidad llegó este buen señor.

Pero no así el monterilla del Alcalde, que mandó un subordinado a casa de nuestro amigo Llaneras para que se personara ante él, a responder del enorme delito de haber dado una hija suya a un perro, en el momento de pasar en auto el señor Ordinas.

Sabiendo nuestro amigo lo que la corporación había resuelto y que no se trataba más que de molestarle mantívose en actitud enérgica, no acudiendo al aviso del monterilla y dado a los buenos oficios de un edil republicano se ha dejado en paz a nuestro amigo.

Tenemos noticias que con motivo de haber llovido los trabajos del campo se hacen con actividad, llegando hasta a escasear los obreros para el trabajo.

Aquí va, pues consejo para aquellos sufridos obreros. Así como los patronos han intentado bajar los jornales, deben aprovechar el mucho trabajo para que sus servicios sean algo mejor retribuidos.

En Capdepera por ejemplo, se da 3 pesetas diarias a los obreros sin que los patronos se arruinen, pues, poniéndose a esta altura haréis obra de civilización y progreso.—El Correspondiente.

Para los mineros de Rifintó

La Sociedad de constructores de calzado «La Igualdad» ha mandado 20 pesetas para los valientes mineros que han sufrido el lock-out de la omnipotente compañía británica.

CONVOCATORIAS

La Marítima Terrestre

SOCIEDAD DE MARINEROS, FOGONEROS, CARGADORES Y DESCARGADORES

Convoca a todos sus socios a la reunión general ordinaria que el domingo 8 del que cursa, tendrá lugar a las 9 y media de la mañana en su local social Sindicato 124.

El orden del día es: 1.º Aprobación del estado de cuentas. 2.º Asuntos generales.—Palma 1.º de Febrero 1914.—El Secretario, B. Vicens.

El 1.º de Mayo

SOCIEDAD DE OBREROS PANADEROS DE PALMA Y SUS CONTORNOS

Convoca a todos sus socios a la junta general extraordinaria que se celebrará el día 8 del actual a las diez y media de la mañana en el local social Sindicato 124 para tratar y en su caso resolver lo siguiente: 1.º Admisión de socios. 2.º Nombrar la Directiva. 3.º Para tratar asuntos de la Sociedad.—Palma 6 de febrero de 1914.—La Comisión.

Renovación de cargos

Palma

La Sociedad «La Marítima Terrestre» en junta general renovó su Comité quedando elegidos los siguientes compañeros:

Presidente, Miguel Vivó.—Vice-presidente, V. Pablo Domenech.—Secretario, Bernardo Vicens.—Vice-secretario, Guillermo Bosch.—Vocales, Juan Pascual, Juan Vicens, Rafael Oliver, Antonio Mari y Pedro González.—Contador, Sebastián Mari.—Depositario, Bartolomé Gamundi.—Cobrador, Pedro Magre.

Lluchmayor

La Agrupación Socialista de Lluchmayor ha renovado el Comité en la siguiente forma:

Presidente, Antonio Cardell Monserat.—Vice-presidente, Juan Gamundi.—Secretario, Bartolomé Tomás.—Vice-secretario, Miguel Vidal.—Tesorero, Sebastián Fullana.—Recaudador, Mateo Taura.—Vocales, Antonio Sastre, Juan Tomás, Juan Vidal y Pedro Juan Garcías.—Junta revisadora, Juan Fullana, Tomás Miguel y Sebastián Vidal.

Estos camaradas al tomar posesión de sus cargos saludan a todos los que luchan por la redención del proletariado.

Gran velada

Mañana domingo se celebrará una con un bonito programa teatral, concluyendo con varios bailes amenizados por una banda de guitarras.

PALMA DE MALLORCA

Imp. «La Colectiva», —Sindicato, 124

IMPRENTA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos a una y varias tintas.

Periódicos y Revistas • Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras, Sindicato, 124 ent.—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Vida Socialista».



SE HA PUESTO A LA VENTA EL ALMANAQUE SOCIALISTA PARA 1914

Es un folleto interesantísimo y muy útil, como lo prueba el éxito que ha alcanzado entre los trabajadores de toda España.

A LOS CORRESPONSALES se les hará un descuento excepcional, con objeto de agotar la edición. Dirigirse a J. A. MELIA: Marqués de Urguijo, 28, Madrid.

PAPEL DE FUMAR
Primero de mayo.

Calidad superior. Fabricado por la Cooperativa Obrera de Bañaras. REPRESENTANTE: MIGUEL LLODRA. Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 144 libritos, 5,25. Libre de todo gasto. Pedidos al representante, Sindicato, 124.—Palma.